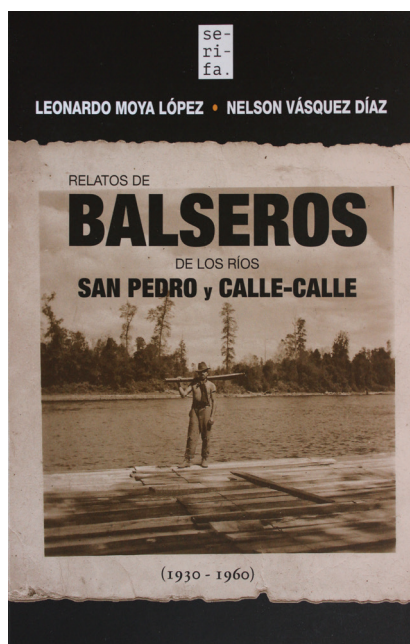


# Relatos de balseros de los ríos San Pedro y Calle-Calle (1930 - 1960)\*

LEONARDO MOYA LÓPEZ Y NELSON VÁSQUEZ DÍAZ



LUIS BERGER-VENEGAS\*\*

Omitir o simplemente ignorar la dimensión espacial de lo social ha sido una práctica común entre las distintas disciplinas que componen el campo de las humanidades y las ciencias sociales, principalmente por considerar al espacio como un factor empírico no problematizable y, por

\* 2015. Santiago: Serifa Editores. 221 páginas.

\*\* Profesor en Historia y Ciencias Sociales. Magister en Pensamiento Contemporáneo. Universidad Austral de Chile. Correo electrónico: luis.berger.venegas@gmail.com

tanto, poco relevante a la hora de explicar el desarrollo de las sociedades en su devenir histórico.

Sin embargo, en el último tiempo, esta situación ha comenzado a cambiar como resultado de la idea central de que la invisibilización de la dimensión espacial de lo social implicaría mutilar aquella realidad que se busca conocer. Dicho cambio ha permitido incorporar nuevas problemáticas de estudio al campo del saber, esto como resultado de la necesidad metodológica de responder a la pregunta geográfica más simple: *el dónde* (Lindón, 2012).

En este sentido, la obra aquí reseñada, *Relatos de balseiros de los ríos San Pedro y Calle-Calle (1930-1960)*, conjuga de buena manera la experiencia histórica de lo social sobre el espacio territorial, así como su mutua interacción, dando forma a una historia bien situada dentro del espacio natural valdiviano, cuyo principal objetivo consiste en “rescatar la figura histórica de los balseiros de los ríos San Pedro y Calle-Calle como eje central para comprender una etapa de transición de la historia forestal nacional comprendida entre los años 1930 y 1960” (Moya y Vásquez 2015: 11). A partir de este objetivo sus autores construyen una narración ágil y bien resuelta, dando forma a un texto compuesto por cuatro capítulos enfocados en reivindicar la historia y memoria del balseiro: individuo local que actuó como un eslabón más en la larga cadena de un modo de producción forestal preindustrial que funcionó en el sur del país durante la primera mitad del siglo XX, y en el cual el río operó como un factor/actor muy relevante.

Específicamente, esta obra se adentra en las consecuencias en torno a la crisis del capitalismo mundial en la economía exportadora de materias primas de nuestro país (1930), la cual dio inicio a una importante fase de transición socioeconómica nacional, caracterizada por un papel preponderante del Estado como interventor de la economía, incentivando un proceso de desarrollo fabril orientado al mercado interno, conocido como Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI).

En el sur del país, en el ámbito de la actividad maderera, este cambio de paradigma se tradujo en una fuerte presión sobre el bosque nativo, producto de la creciente demanda de recursos madereros dirigidos a la elaboración de materiales para la construcción y la vivienda en el Gran Santiago. A partir de este hecho, muchos de los fundos de Panguipulli y Riñihue se vieron en la necesidad de trasladar sus maderas desde

las faldas de la Cordillera de los Andes a la Estación de Ferrocarriles de Los Lagos, en un contexto regional marcado para ese entonces por los problemas de transporte y la falta de infraestructura en caminos, lo cual obligó a sus propietarios a recurrir al potencial económico de las vías fluviales, mencionado ya en las primeras crónicas de la conquista española (siglo XVI). En efecto, frente a la falta de caminos los propietarios rurales debieron pensar en vías y medios de transporte alternativos que no alterasen mayormente los costos de producción, centrando su atención en las ventajas del transporte por agua. En este sentido, los ríos San Pedro y Calle-Calle adquirieron gran relevancia al conectar una amplia zona interior que incluía grandes propiedades y poblados con el principal centro agroindustrial de la zona, como era la ciudad de Valdivia para finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, convirtiendo las labores de mantención y limpieza del río en una acción consciente y sistemática por parte de los productores madereros, con el fin de optimizar sus condiciones naturales de transporte.

A partir de este punto, esta obra se constituye en una historia orientada a rescatar la experiencia vital del balsero, dando cuenta de una gran riqueza de relatos y testimonios sobre las costumbres y códigos propios de la “familia de balseros”, mostrando una vida dura, plagada de sacrificios y sinsabores, pero también una vida colorida, llena de anécdotas y particulares hábitos, que en conjunto configuraron, tanto para bien como para mal, la figura histórica del balsero y el ejercicio de su oficio.

De este modo, esta historia nos permite concluir “desde afuera” el escenario ya conocido de las relaciones sociales de producción forjadas en torno a la industria y la tenencia de la propiedad de la tierra en el sur del país, es decir, nos permite conocer la periferia social y natural de este polo productivo que representó la ciudad de Valdivia, espacio territorial en el que dominaron los grandes fundos y negocios de una clase social terrateniente y empresarial proveedora de materias primas, junto a la curiosa figura social del balsero, que hasta ahora había permanecido ajena a la mirada de la historiografía social y económica.

Por medio de sus fuentes la obra aquí reseñada guarda en su fisonomía algo de antigua y nueva historiografía. Cuestión dada quizás por la naturaleza de sus fuentes primarias, de gran valor documental y bibliográfico, pero también de un fuerte componente testimonial y subjetivo, dando forma a un relato en que sus autores han decidido tomar distancia respecto de su labor historiadora, para dar espacio, es cambio, a las voces de

aquellas personas que hablan desde su propia historicidad, aportando relatos personales llenos de emociones y significados, ofreciéndonos una historia dotada tanto de rostro humano como de escenario natural.

En el caso particular de este texto, creemos que el valor de la experiencia histórica de lo social sobre el espacio territorial valdiviano, surge de la necesidad de sus autores de situar a la existencia misma de personajes anónimos por delante de perspectivas historiográficas oficiales, las cuales han tendido a menospreciar la vida fáctica alojada en los diferentes espacios territoriales que componen nuestra realidad país:

“Nuestro interés en personajes anónimos y ámbitos espaciales de menor escala no es gratuito o injustificado. La historia tradicional en su afán totalizador, globalizante y constructor de grandes discursos nacionales se ha visto ennegrecida por la abstracción, perdiendo de vista la diversidad y heterogeneidad características de los procesos sociales, ignorando, y por qué no decirlo, despreciando a aquellos sujetos anónimos y espacios de menor escala que constituyen universos concretos y particulares, muchas veces disímiles y disonantes con los discursos históricos oficiales” (Moya y Vásquez 2015:11).

De esta manera, el rescate de la experiencia vital del balsero sobre el espacio natural valdiviano, toma pleno sentido en la medida que nos permite romper con los preceptos y preconcepciones que tradicionalmente han regido el estudio de los espacios locales y regionales en el quehacer historiográfico, haciendo del territorio aquel lugar donde la dialéctica entre lo particular y lo general encuentra su concreción más clara, permitiéndonos comprender, a partir de la figura particular del balsero y su espacio vital, la manifestación viva de los principales procesos que marcaron una importante etapa de nuestra historia forestal para la primera mitad del siglo XX.

Y es que como queda demostrado en la obra aquí reseñada, no parece haber en algunos lugares más historia que en otros, pues sólo existirían distintas manifestaciones territoriales de un mismo proceso histórico. Cuestión que nos devuelve al asunto inicial sobre la importancia de la pregunta geográfica por *el dónde* en los estudios sociales, asunto que en el caso particular de esta obra corresponde al espacio natural de los ríos San Pedro y Calle-Calle: lugar donde transcurrió la experiencia material y espiritual del balsero. Experiencia que hoy sólo navega por las aguas de ese gran río que llamamos Historia.

---

## Bibliografía

Moya López, Leonardo y Vásquez Díaz, Nelson. 2015. *Relatos de balseiros de los ríos San Pedro y Calle-Calle (1930-1960)*. Santiago: Serifa Editores.

Lindón, Alicia. 2012. "La concurrencia de lo espacial y lo social". *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*. De la Garza Toledo E. y Leyva, G. (Eds.). México: FCE. 585-622.

